

# La grieta en la Pared

Las opiniones políticas pueden generar tensiones familiares al sentir que atacan nuestra identidad. Es importante aprender a separar nuestras ideas de quienes somos y respetar diferentes puntos de vista para enriquecer nuestras perspectivas.



Por Cecilia Chitarroni - Escritora  
Coach Ontológico Profesional

Cuando una mala noticia nos impacta o necesitamos una segunda opinión para un tema o problema que no logramos resolver, la mayoría de nosotros acudimos en primer lugar, a nuestro núcleo familiar o las amistades más íntimas.

Tenemos el mismo recurso cuando logramos algo que nos enorgullece, sea del ámbito que sea, hace poco veía agradecimientos en los premios Oscars y Grammy: A mi mamá, 75%, a mi papá 52%, a mi pareja 47% y a mi familia 91%, algunos repasan la lista de relaciones cercanas, otros hacen hincapié en una puntual. El tema es que para muchas personas y sobretodo en la argentina la familia es un sostén y el lugar en donde se alojan nuestros principales afectos y vivencias. Nuestro lugar prioritario de vínculos fundamentales.

Cada año electoral aparecen en la mesa

familiar los fantasmas inconversables para ponerle tensión que era nuestro territorio seguro. ¿Qué hacemos con eso? rumiamos y juzgamos las ideas de otros y evitamos los temas de tensión?, ¿la careteamos un poco total después nos peleamos en Facebook o Twitter?

La grieta en la pared del comedor en

**“Los candidatos pueden estar proponiendo modelos pero no saben ni tu nombre, ni tu cumple, ni tu color preferido, no tienen una historia con vos”.**

cada reunión parece hacerse más grande, ¿qué nos pasa con las ideas?

Las personas solemos invertir la dirección de las críticas y disidencias. Cuando alguien juzga tu opinión, la flecha que va dirigida a la acción reflexiva, la cambias y te la dirigís a vos.

Sentimos que la crítica a nuestras ideas

es un ataque a nosotros.

A la hora de hablar de nuestras opiniones orales o escritas, como es este artículo, si a alguien no le gusta no me critica a mí, yo no soy mi producto y vos no sos tus ideas. Tampoco nos casamos con nuestras ideas, no le debemos fidelidad, por más que tener ideas políticas nos den una sensación de pertenencia, defendemos más a los candidatos que a nuestros propios afectos, el amor por nuestras ideas; y esta defensa puede dinamitar nuestro entorno personal, esa es la zona de riesgo!

Dissociate de los candidatos, ellos pueden estar proponiendo modelos pero no saben ni tu nombre, ni tu cumple, ni tu color preferido, no tienen una historia con vos y tampoco van a juntarse a debatir.

Las opiniones políticas son un tema muy sensible y, en ocasiones, pueden generar conflictos dentro de las familias. Las diferencias familiares por opiniones de política pueden surgir debido a la polarización de la misma en la sociedad, la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales, así como a las experiencias personales y valores individuales.

Como sociedad necesitamos aprender a conversar y plantear diferentes puntos de vista, legitimar a quien piensa distinto enriquece mi posición y eso no significa que adhiera, significa que aprendimos a democratizar las conversaciones y dejamos de vivir el bloque sólo mirando lo aceptado y conversando exclusivamente con quienes piensan como yo.

youtube @CeciliaChitarroniCoach  
Ig @ceciliachitarroni